

Instituto de Investigación y Desarrollo Nitlapan - UCA

21 de enero de 2008

PETER MARCHETTI, SJ - Fundador de Nitlapan

Buenos días...

¡¡Estamos de cumpleaños y estamos de fiesta!!

Para mí ha sido quizás el privilegio más grande de mi vida acompañar a los y las fundadoras de Nitlapan y del FDL, y desde el nacimiento, la adolescencia y la madurez de Nitlapan y del FDL.

En primer lugar, pido un aplauso para los campesinos y para las campesinas finqueras, para los artesanos, para los comerciantes y para las mujeres dueñas de las microempresas de las ciudades, a ellos y a ellas debemos el nacimiento y ahora la madurez de esta iniciativa.

Un aplauso para ellos.

Nitlapan nació de la Universidad Campesina, la UCAM. La Universidad Campesina fue inspirada por un sueño que tuve una noche muy amarga a finales de 1986, después de que Ricardo Falla me pidió ocupar el cargo de Director de Investigación de la UCA, lo cual le había sido asignado por el Provincial de los jesuitas. Él no quería aceptarlo porque después de tres años la ORNG-JT, finalmente, había aceptado su petición de entrar a la zona de guerra de Guatemala.

En ese momento estaba en la zona de guerra de Matiguás, y mi plan era seguir la guerra hacia Camoapa, porque la cooperativa de Matiguás había logrado pacificar a Matiguás y parcialmente a Río Blanco. El sueño de esa noche amargada de salir del interior del país, era invitar al campesinado a la UCA en la forma de una universidad en la que los campesinos y campesinas se

enseñaran a sí mismos para desarrollar sus conocimientos y sus potenciales para contribuir con Nicaragua.

Dije al Provincial que no podía venir a la UCA si no podía incluir la Universidad Campesina como parte de mi trabajo, él dijo que sí, entonces vine.

Con base en el trabajo de Carlos Barrios y de Arturo Grigsby en Masaya, entre 1976 y 79, antes de la revolución, convocamos a nueve comarcas para formar la Universidad Campesina.

De las comarcas vinieron líderes a talleres largos, de dos semanas, internados en la Gruta Xavier. Los cursos trataban los temas de: Organización Local, Visión y Utilización de las Tecnologías Apropriadas de los Trabajadores, Teología de Liberación Rural y Formación en la Coyuntura Nacional, para levantar el techo como hicimos en esos tiempos.

Después de cada módulo de dos semanas internos, los campesinos y campesinas tenían que hacer trabajos prácticos en sus aldeas, y volvieron un mes después para sistematizar y debatir lo que habían hecho durante el mes en sus comarcas. Fueron 25 personas, muy pocas para las escuelas de campo de hoy, poquitos para el campo de hoy, 25 personas, pero fueron talleres muy intensos, con raíces comarcales bien profundas. Uno de los graduados de la UCAM, me dijo: *“Padre, no tenía idea de cuánto conozco de financiamiento rural hasta que di un seminario en México”*... en ese momento él tenía tres años de educación, era graduado de la universidad.

Al llegar aquí, a la UCA, me dieron una pequeña oficina de 10 metros cuadrados. Al iniciar, a la oficina vino Carlos Barrios, proponiendo que trabajáramos en la renovación del movimiento Cooperativa en el Campo. Mi oficina en ese momento sólo tenía un pequeño escritorio y había espacio, Carlos sugirió que compráramos una mesa redonda de un artesano de Masaya, y

encima de la mesa pusimos un corte de tela indígena de hichiles de color rojo y amarillo: eran unos indígenas que habían liberado un territorio muy amplio en Guatemala desde su insurrección.

Yo creo que sólo unas 15 personas aquí se acordarán de esa mesa redonda, chiquitita, y de los grandes períodos sobre ella. El sueño de la UCAM era un territorio comarcal liberado, no por las armas, sino por la dignidad y la democracia comarcal y el potencial económico del mismo campesinado que vivía ahí.

El SPSS. A inicios de 1987 nació uno de los principios fundamentales de Nitlapan y del FDL: la formación simultánea del campesinado y de nosotros mismos, y de un grupo de jóvenes universitarios o jóvenes rurales.

Para que los y las estudiantes pudieran estar a la par del campesinado, Arturo Grigsby y Cristóbal Maldidier pensaban que iba a ser necesario un programa de investigación para influir en los imaginarios del agro a nivel nacional, y, sobre todo, para formar a ese mismo grupo de jóvenes, conseguimos un proyecto, por supuesto, de los varios programas: el SPSS, el Programa de Investigación de Sistemas de Producción y Sectores Sociales del agro nicaragüense. Si no me equivoco, el proyecto SPSS fue financiado a ojos cerrados por la ONG holandesa de la Iglesia Católica, con 250 mil dólares para tres años.

Cristóbal tenía tres exigencias implacables para empezar su trabajo: una moto, una mesa grande para trabajar, y unos chelines para medio comer, como comía Cristóbal. Conseguimos el uso de un cuarto en una casita de la UCA, ahí en el Reparto San Juan, cerquita de la librería. Ahí, en ese pequeño cuarto prestado por la UCA en 1987, Arturo, Cristóbal y yo nos cortamos las venas, mezclamos la sangre, y juramos que íbamos a dedicar todo lo que éramos y todo lo que tuviéramos durante por lo menos cinco años a esta nueva iniciativa. No

importa, pasara lo que pasara iban a ser cinco años, cuatro años, y nos equivocamos: ya estamos aquí 20 años.

Bueno, en ese momento Nitlapan fue concebido para Arturo y para Cristóbal, y aunque no esté, pediría un aplauso en este momento. En ese tiempo pedí a René Mendoza --que tampoco está, creo que está en Bolivia-- que me encontrara una palabra en Náhuatl que significara “Tiempo para Sembrar”. Vino un día después con dos palabras: una significaba Sembrar al Boleo y otra significaba Sembrar al Cordón. Hicimos una buena siembra con cuatro hoyos bien hechos, que significa sembrar profundo: cuatro hoyos, cuatro puntos cardinales, cuatro razas humanas, cuatro colores de semillas centroamericanas, y ese fue el nombre que le pusimos a la empresa privada: Nitlapan.

Eso fue hace 20 años, pero ahora vamos a hablar de los fundadores y fundadoras: fueron entre ellos 14 discípulos y discípulas de Cristóbal al principio, y ellos son los fundadores desde cuyos valores y creatividad nació la esencia de Nitlapan, que es crear un espacio para que los y las profesionales puedan tener ese espacio para forjar algo totalmente nuevo en Nicaragua: un espacio para profesionales tímidos, transparentes y autónomas de las fuerzas políticas y empresariales para acompañar el desarrollo de Nicaragua desde el campesinado.

Eso salió de ese grupo, no fue de Cristóbal ni de Carlos, ni Arturo ni yo, era una cosa que estaba fraguando el nuevo tipo de profesionales nicaragüenses. Salió de jóvenes ansiosos para algo que podía llenar sus corazones cuando la esperanza del FSLN iba decayendo fuertemente en ese momento: 87-88.

Pido que se pongan de pie estos fundadores: Arturo está ahí, Alfredo Ruiz García, Miguel Alemán, Eva Margarita Sánchez, Elizabeth Campos, Yuri Marín López y René Gómez Flores..., Everth Hernández no está.

A ustedes, a todos los empleados de Nitlapan, empleados del FDL, ruego que sigan las huellas de esta gente en ser profesionales diferentes y alternativos, y pido que ustedes los superen en todo: en servir y amar a las personas excluidas de Nicaragua y de Centroamérica, ahí en sus corazones. Es ese Nitlapan, tiempo de sembrar, y hasta me atrevería a decir que ahí está en sus corazones la Nicaragua posible.

Cristóbal había conseguido una larga mesa horizontal, tan larga era la mesa que tuvimos que bajar el muro unos dos metros más, y sólo cabía la mesa en ese cuarto, teníamos que entrar así a ese cuarto. No pueden imaginar el dolor de esa mesa: sobre la mesa hubo sudor, sangre, lágrimas, no pueden imaginar el dolor de Nitlapan y el calor. Si esa mesa pudiera hablar, podrían conocer la verdadera historia que ni yo tengo el valor de contarles, pero ahí está en Nitlapan, deberían de consultar esa mesa.

Esa mesa fue emigrante, salió de la UCA a una casa que arrendamos ahí en el barrio cerquita del Reparto San Juan, en Los Robles, para el SPSS. En esa mesa varios jóvenes tuvieron su primera victoria de muchas, con este servidor suyo. Cada seis meses pidieron incremento de viáticos (para asemejarlos a los) que tenían los fundadores. Sus viáticos eran 60 córdobas al mes, no era mucho, o sea, sus chelines para medio comer eran bastante menores que los de Cristóbal.

Esas reuniones siempre terminaban con un chagüite mío, en el cual decía cosas como: *No les da vergüenza pedir más dinero; no les da vergüenza, han vivido en las casas de los campesinos pobres, han visto la pobreza, les han dado de comer de lo que ellos no tenían, además, tienen el privilegio de aprender de ellos ¿y quieren plata?, ¿piensan que sólo porque tienen más educación formal tienen derecho de comer mejor que ellos? ¿Qué hemos dicho?, que cuando ustedes produzcan los primeros chilotes podemos platicar.*

Esos pobres, si no producen con dignidad no comen. Siempre se fueron con la cola entre las piernas, hasta que un día Elizabeth Campos me pidió otra reunión. Desde muy temprano iba desvelando su función de gerente financiera de este grupo de financiadores. El análisis de Elizabeth era que los jóvenes siempre perdieron porque miraron siempre a mis ojos durante el chagüite de costumbre.

Ese mes el grupo llegó a la mesa rectangular y todos estaban mirando la mesa, nadie levantó la cabeza durante 45 minutos. Hablaban de que sí tenían chilotes, aunque Cristóbal y yo no lo creímos. ¡Agüevante no ver sus caras durante 45 minutos! No recuerdo, pero creo que se les incrementó 40 córdobas mensuales y salieron con C\$100. Fue la primera victoria.

El principal fruto del SPSS no fue el campesino finquero, decidir sobre el potencial económico del campesinado nicaragüense, sino una cultura de investigación formante y de formación aplicada que los pioneros de esto iban formando. Ese grupo muy pronto no creía en las consignas, en las palabras, en dichos, quería que las cosas se conocieran a fondo, que se conociera la verdad, no había chagüite entre ellos. Esa es parte de la cultura: desarrollo sostenible, balance de género, ¿qué es eso?

Ese grupo empezó a pensar, empezamos a hablar de la verdad, y eso es información aplicada de los campesinos, estaban esparcidos en sus investigaciones y en el proceso de aprender del campesino por todo el país, la Costa Atlántica no, pero todos y todas tenían una relación con la UCAM, la Universidad Campesina.

Al principio sólo podían sentarse ahí en los talleres para aprender cómo era un taller, como estimular debates entre los participantes, porque sin debates entre ellos no hay formación que valga la pena. Pero poco a poco cada uno de ellos fueron asignados a coordinar un taller y luego sufrir las evaluaciones, más, de

Cristóbal y de Arturo, grandes evaluaciones de cómo iban avanzando. Poco a poco iban avanzando en sus propios procesos de acción y formación en los territorios donde investigaban, en los territorios de la Universidad Campesina.

Uno de los puntos de quiebra en el desarrollo de Nitlapan, un quiebre epistemológico, fue de ellos, fue el paso de aceptar que ellos estaban induciendo el desarrollo, que no todo saliera del proceso colectivo de la comarca, que no había que glorificar una democracia que no existía. El punto crucial aquí era reconocer --y ellos lo reconocieron-- que ellos no tenían los mismos intereses que los campesinos y campesinas, que ellos tenían que entrar en la horizontalidad, desde la diferencia, desde sus propios intereses como profesionales y no huir de los conflictos y tensiones de la base, de hacer pareja, juegos, balance.

El primer trabajo de tesis de la Universidad Campesina (fue realizado) por el campesinado de las nueve comarcas de Masaya. Al principio del reto, presentaron un proyecto de crédito en especies, de prestar gallinas y cerdos: si un miembro de la cooperativa de crédito recibía 10 gallinas tendría que entregar doce para otra mujer, había 1,700 participantes, mucho menos de los 70 mil de hoy.

Tuvo errores como el de Edgard de importar gallinas industriales blancas a las comarcas, que por supuesto murieron por enfermedades graves, porque no querían hacer huevos con los “crioles” de patio, pero este tipo de error se produce hoy en toda América Latina: en Bolivia un gran problema que tienen ellos es que están haciendo proyectos de valor agregado, y van a tener esos problemas que tuvimos nosotros hace 20 años, de importar cosas donde no hay raíces para importar cosas, ¿y por qué se importan cosas que no tienen raíces? Porque la gente quiere clientela, clientela no digna, no clientela a la par, estamos a favor de ustedes, pero estos jóvenes dijeron: “No estamos a favor de ustedes”.

Ellos llegaron a la comarca y la gente preguntaba: “¿Qué traen ustedes?” Ellos decían: “Nada, no traemos nada, venimos a platicar de sus problemas, venimos aquí para aprender”. “¿Y cuánto tiempo van a quedarse?” La respuesta: “Es que nosotros nos vamos a quedar en tu territorio hasta tus nietos, hasta tus bisnietos”, y ahí estamos en este momento en el territorio y hay bisnietos. Creo que vamos a seguir más.

En algún momento, un zapatero campesino, López, dijo, como crítica: “¿Por qué estamos prestando gallinas y cerdos? ¡Esto es locura!, ¿Por qué no prestamos plata? ¿Por qué no hacemos crédito de verdad?” Ahí empezó. Esto marcha adelante. El crédito lo decidimos nosotros, el crédito de iniciar y de seguir lo decidieron los campesinos y campesinas, no fue nuestra idea.

La relación es con la universidad, voy a intentar integrar esto en la UCA, pero había muchas divisiones. Al final el padre César Jerez me llama y me dice: “Pedro, esto de meter al campesinado aquí en la UCA no se aguanta, ¿por qué no vas, en vez de estar aquí? Haz una cosa sin las facultades, arranca y corre más rápido, porque va a ser lento, metido en esta burocracia universitaria”. Después dijeron: “Tenemos un cuarto de millón de dólares para construir un edificio”, y es éste de Nitlapan ahí.

Eso fue la parte del nacimiento, la niñez, muy poca, por lo que no conocen mucho; de la adolescencia..., quizá la cosa más importante de la adolescencia era tener como 20 bancos campesinos, que eran cooperativas de ahorro y crédito, ellos tenían como un cuarto de millón de dólares de oro, pero no avanzábamos, había una autonomía de estos banquitos, entonces comenzaron lo que los ciudadanos llamaron “los Vietnam”, los pleitos de Vietnam con líderes de las comarcas, que, en el fondo, querían ganar plata, o no eran transparentes, y las bases, ellas querían invertir en comercio y no en producción.

De ahí pasamos a un largo proceso de cogestión, aprendimos mucho en la adolescencia, y al final salimos con las sucursales, sin cogestión y sin procesos similares a la cogestión que ustedes están haciendo en consultas, en cercanía, en aterrizar.

Yo diría que la adolescencia terminó en el 94, de ahí con la separación del FDL de Nitlapan, se tomó su forma: una iniciativa, un consorcio de distintos procesos de servicios legales, de fomento, de gestión empresarial, de investigación y de crédito. Ésta es parte del éxito de lo que hacemos, este consorcio, pero en la adolescencia no pueden imaginar cómo pelearon en la separación. Era al principio como un divorcio, los que se quedaron en Nitlapan, los que salían, fuimos avanzando.

En el 96 llegamos quizás a la madurez pura de Nitlapan y del FDL. Recuerdo que escribimos un reto diciendo que en 2001 íbamos a tener 10 millones de dólares en la cartera activa, algunos pensaron que estábamos locos Carlos y yo, ahora es tres veces eso, es locura, pero locura que salió de los fundadores y de ustedes.

Aplauso para ustedes...

Primero, porque yo sé que no hay ningún premio de Centroamérica, ningún premio latinoamericano que no se deba a los trabajadores, a ustedes, que son los ganadores del premio, *un aplauso para ustedes.*

Al FDL, en cuanto al financiamiento y a la concertación de las cadenas de valores, es decir: carne, petróleo y muchas cosas, pero eso está allá y es un signo de madurez, y esto va a crecer y a crecer. Las carteras de desarrollo van a tener que crecer, hay carteras de desarrollo, y es un gran honor.

Tenemos algo que se llama "Paquete Verde". Cuando voy al campo yo veo que es más madera, concreto, que verde, es bonito. El problema es que el medio ambiente requiere financiamiento público, para que realmente haya un lugar..., donde hemos financiado el verde, de verdad, las comarcas son bonitas. Esa fue una lucha, se necesita apoyo del Estado para un "Paquete Verde", de verdad, donde el gobierno asume su responsabilidad por el medio ambiente.

Yo creo que también en los 20 años éstos, quizá va a costar 10 años el desarrollo alternativo, y nuestra deuda con la organización local y el movimiento social, o sea, en las condiciones actuales, es difícil que los del Frente Sandinista tengan una red impresionante y crítica.

Ha sido muy difícil, pero el hecho de que no hemos podido engazar a ser la bisagra entre movimiento social y desarrollo económico, entre transparencia y movimientos sociales, entre un buen clientelismo y movimiento social, significa que todavía hay mucha crítica y trabas que se ponen al FDL, buscando una alternativa de romper una cultura de crédito, que sólo puede funcionar dos o tres años.

Pero se va la plata si hay clientelismo malo, pero, ¿cuál es el problema? Tenemos una deuda. Era necesario pasar de la cogestión a las sucursales, pero en algún momento va a ser necesario que trabajemos ese aspecto. Es imposible, podemos ser la institución más exitosa en Nicaragua, y Nicaragua puede fracasar si no hay renovación de movimiento social en este país. No queremos ser profesionales exitosos en un país fracasado.

La internacionalización, eso va en los otros países. Yo creo que también va a ser una escuela de comercialización rural de aquí a unos 10 años o antes. Para que no viajemos tanto, que la gente venga.

Finalmente, la cosa más importante que quiero decir: en estos 20 años tenemos una deuda muy grande, estamos morosos con nuestro propio crecimiento personal. Esta iniciativa puede ser exitosa institucionalmente, pero si no hay justicia personal, si no hay crecimiento personal en cada uno de ustedes hay problema. Hay que romper las fronteras entre la vida privada y la vida institucional, entre la vida personal y la vida institucional o colectiva.

Jesús nos dijo: *"El reino de Dios está adentro"*, y yo creo que ese reino de Dios del que habló Jesús está en esa bisagra entre el crecimiento personal, las relaciones en tu familia, cómo está tu corazón en un milisegundo... si tu corazón está mal en un milisegundo no vamos adelante como debemos estar adelante.

Yo he hablado con los fundadores y nosotros vamos a dedicarles este segundo semestre de este año, por unos doce días completos a un taller de crecimiento personal, no dos o tres días, doce días completos. Ese es el llamado. Ese Nitlapan tiene plata con ese edificio, ese Nitlapan con ese espíritu es la justicia personal, consigo mismo, en su familia, y cómo esto influye.

Otra vez un aplauso final...

Pero no sólo los fundadores y fundadoras son importantes aquí, sin los choferes, sin la gente que limpia nuestro piso, sin todos los cajeros, sin todos los guardas, esto no es nada... no hay cumpleaños. Hasta que nos demos cuenta de que cada persona es preciosa y que tiene un potencial enorme, Nicaragua les va a premiar.

Aplauso final...